

EL CONGRESO PLENO ratificó la tradición en una hora y veinte minutos y derrumbó la montaña de rumores lavada en los dramáticos cincuenta días que mediaron entre el 4 de septiembre, día que Salvador Allende Gossens (SAG) obtuvo una estrecha primera mayoría relativa que no alcanzó a los cuarenta mil votos, y el 24 de octubre, en que fue elegido Presidente de la República por los dos tercios de los parlamentarios: 153 sufragios contra 35 de Alessandri y 7 en blanco.

El último tramo de la carrera electoral fue sin obstáculos. Atrás varios quedaron superados. La Unidad Popular debió caminar con "pies de plomo" para llegar al rápido y feliz desenlace. La ruta no la encontró fácilmente pavimentada.

Sólo hubo 48 horas de solaz para la UP. El viernes 4 en la noche ce-



SOLEMNE EPILOGO EN EL CONGRESO
153 votos para Allende; 35 para Alessandri

Congreso Pleno

La ratificación de Allende

lebró disciplinadamente la victoria. Al día siguiente, SAG ofrecía una conferencia de prensa, como, candidato triunfante, a centenares de periodistas nacionales y corresponsales extranjeros, que llevaron sus palabras a todo el mundo. El domingo 6 empezó a oscurecerse el hasta ese momento claro panorama. El alessandrista resucitó. El jefe del comando de JAR, Enrique Ortúzar, entregaba una declaración en que afirmaba que se había perdido una batalla, pero no la guerra: "Frente a los resultados provisionarios entregados por el Ministerio del Interior que, por ahora, arrojan una infima diferencia de 1,4 por ciento en favor del señor Allende, la ciudadanía está consciente que el proceso electoral no ha terminado. Los sistemas que contempla nuestra Constitución política señalan que si ninguno de los candidatos hubiese obtenido la primera mayoría absoluta —más del cincuenta por ciento de los votos emitidos— el Congreso Pleno deberá elegir entre los dos candidatos que hubiesen obtenido las más altas mayorías relativas". Y hacía "un llamado a las fuerzas democráticas que son la inmensa mayoría a unirse". La afirmación fue remachada más tarde por el propio Alessandri, luego de una tensa reunión que sostuviera con Julio Durán y Francisco Bulnes, al señalar que si el Congreso Pleno lo eligiera, renunciaría de inmediato para posibilitar

la segunda elección presidencial. En forma paralela, nacía el Movimiento Cívico *Patria y Libertad*; se producía un intento de corrida bancaria, y una disminución en el ritmo económico, con fuga de capitales.

Pero no todo era árido para la UP. SAG había recibido en su casa, al día siguiente de la elección, la visita de Radomiro Tomic, gesto que destacó en repetidas oportunidades. El PDC reconocía la limpieza del triunfo, aunque condicionaba su apoyo a la aprobación del *Estatuto de Garantías Democráticas*. Aceptada la exigencia de la DC, después de una primera respuesta insatisfactoria de la UP, quedó allanado el camino. El PDC ordenó votar por SAG después que la Cámara había aprobado el primer trámite de las reformas constitucionales.

Y cuando ya estaba todo consumado, llegó el apoyo de Alessandri. Pidió a los parlamentarios nacionales y de la Democracia Radical que no votaran por él en el Congreso Pleno, para "lograr un clima de la mayor tranquilidad que robustezca la confianza". Hacia votos porque el próximo Presidente de Chile lograra éxito en su gestión de mandatario y pudiera dar "cumplida satisfacción a los grandes anhelos de nuestros conciudadanos".

La petición de JAR llegó a los nacionales cuando recién habían acordado apoyarlo. La Comisión Política

ratificó el acuerdo anterior, a pesar de que JAR les reiteró su solicitud en forma personal en una visita que le hizo la directiva del partido. Más encima, entregó una tercera declaración. Y tampoco fue escuchado. El cartero había llamado infructuosamente tres veces en la casona nacional. Sólo encontró eco en la Democracia Radical, que resolvió votar en blanco.

Sin sorpresas

Y con todas las cartas puestas sobre la mesa, llegó el sábado 24 de octubre. El Congreso Pleno fue rigurosamente custodiado. Dos días antes había sido herido mortalmente el Comandante en Jefe del Ejército, general Schneider.

Cada parlamentario pudo invitar a una sola persona. La vigilancia estuvo a cargo de la policía civil, carabineros y funcionarios del Senado.

El diputado nacional Evaldo Klein fue el primer parlamentario en llegar. A las nueve de la mañana entró al Salón de Honor para escoger una buena ubicación. En dos lugares ocultos de Santiago pernoctaron los parlamentarios socialistas y comunistas. Tomaron esa providencia para evitar que algún hecho imprevisto de fuerza mayor les impidiera llegar al Congreso. A las diez y media en punto Tomás Pablo pronunció la tradicional frase: "En nombre de Dios se abre la sesión". El secretario, Pelagio Figueroa, informó oficialmente del resultado del Tribunal Calificador de Elecciones. Allende: un millón 70 mil 334 votos; Alessandri, un millón 31 mil 159, y Tomic 821 mil 801. "No habiendo obtenido ninguno de los

candidatos mayoría absoluta en las urnas, corresponde al Congreso Pleno elegir entre las dos primeras mayorías al Presidente de la República". 55 minutos demoró la votación. Cada parlamentario, llamado por orden alfabético, primero los senadores y luego los diputados, depositó su voto —un sobre con una tarjeta con el nombre del candidato— en una urna de cristal. Doce minutos antes del mediodía, Pablo daba a conocer el resultado y señalaba que "con motivo de la votación producida y en conformidad a los artículos 64 y 65 de la Constitución, el Congreso Pleno proclama Presidente de la República, para el período comprendido entre el 3 de noviembre de 1970 y el 3 de noviembre de 1976, al ciudadano Salvador Allende Gossens. Se levanta la sesión". Aplausos y la Can-

tomovilático sufrido el verano pasado. El único que no concurrió por la UP, fuera de Allende, fue el senador Tomás Chadwick, quien sufrió un ataque de hemiplejía hace algún tiempo. Del PN estuvieron ausentes Fernando Ochagavía y Silvia Alessandri, "por razones de salud". Con picardía, se dijo que Silvia Alessandri había acatado la orden de su tío Jorge.

El resultado de la votación no extrañó a nadie, aunque hubo un sufragio misterioso, al igual que cuando se votó la acusación constitucional contra el Ministro de Defensa, Sergio Ossa, que se salvó por el apoyo de un misterioso senador. Esta vez el voto sin dueño no tuvo la misma importancia. Aumentó a siete la votación en blanco de la Democracia Radical, que cuenta con seis parlamen-



LOS PRESIDENTES Y SUS ESPOSAS EN GUARDIA VIEJA
Saludo del que se va al que viene

ción Nacional sellaron una reunión solemne desarrollada en un ambiente de absoluta normalidad y tranquilidad. El secretario del Senado, Pelagio Figueroa, concurrió a la casa de Allende para comunicarle el resultado oficialmente. SAG había seguido la sesión por TV. Su primer acto como Presidente Electo fue concurrir al Hospital Militar para imponerse del estado del general Schneider.

Los ausentes

Los parlamentarios del PDC acataron disciplinadamente la orden de partido de votar por SAG. Sólo faltó el senador José Isla, que no se ha recuperado del gravísimo accidente au-

tarios. Se supuso que el séptimo era Víctor Carmine, pero éste aseguró que apoyó a JAR. Por lo que se estima que el voto en blanco salió de las bancas nacionales.

Encuentro con Frei

El Presidente Electo recibió esa misma tarde la visita del Presidente Frei, con quien compartió por espacio de 35 fraternales minutos. SAG se mostró muy complacido: "Además de la significación que tiene la presencia del Presidente de la República en mi hogar, se agrega el agrado de recibir la visita de un viejo amigo, que muchas veces ha llegado hasta esta casa. Las diferencias políticas que

muchas veces nos han colocado en posiciones distintas, no han logrado disminuir nuestro respeto mutuo". Frei señaló que "sentía una satisfacción muy grande como chileno y como Presidente de la República al cumplir con este deber tradicional. He esperado la culminación del proceso electoral, con la decisión del Congreso Pleno, para venir con mi señora a saludar al Presidente Electo y a su esposa. Junto con este deber de Presidente de Chile quiero subrayar dos hechos: esta visita y la decisión del Congreso Pleno culminan un proceso electoral que, pasados los rumores inevitables en este tipo de contiendas, ha sido ejemplar y podemos mostrar con orgullo a todo el mundo. Además, he venido a la casa de un viejo amigo, de quien he sido colega en el Senado durante 16 años y, tal como él lo ha dicho, las diferencias políticas jamás han destruido el respeto y el aprecio mutuo que siempre hemos mantenido".

Saludo papal

El Cardenal Arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez, visitó también a SAG, entregándole un mensaje del Papa Paulo VI: "Se trata de un saludo cariñoso, nada más; que reza por Chile y por su Presidente". Fue acompañado por el secretario de la Conferencia Episcopal, Monseñor Carlos Oviedo, y del Vicario General del Arzobispado de Santiago, Monseñor Jorge Gómez. El Cardenal Silva señaló: "Hemos venido a saludar al Presidente de Chile y a decirle que nosotros estamos a disposición de él para servir a nuestro pueblo y ayudar a realizar los grandes programas de bien público que él tiene".

Allende conversó posteriormente durante 20 minutos con los Jefes de las tres ramas de las FF. AA., general Carlos Prats, del Ejército; contraalmirante Hugo Tirado, de la Armada, y general Carlos Guerrary, de la FACH; y con el Director de Carabineros, General Vicente Huerta Celis. Prats expresó: "Las FF. AA. se sienten satisfechas por la culminación del proceso electoral".

Y los saludos también llegaron desde el otro lado de las fronteras. Cables de felicitaciones enviaron el Presidente de Israel, Zalman Schazar; de Francia, Georges Pompidou; el mariscal Josip Broz Tito, de Yugoslavia; el Secretario de la OEA, Galo Plaza, y otros altos personeros. El cartero continuará por muchos días golpeando la puerta de la casa del Presidente Electo.